

Ufficio di christiana pietà et d'humana benivolenza: el testamento del marqués de Pescara (Familia, devoción y poesía entre Italia y España)

Carlos José Hernando Sánchez

Universidad de Valldolid
carlosjosehernando@gmail.com

Resumen

El testamento del marqués de Pescara es un documento excepcional donde se refleja el entramado de intereses familiares, clientelares y políticos que condicionó el período álgido de las Guerras de Italia. El análisis que aquí se propone permite desentrañar algunas claves del juego de poder entre las distintas facciones comprometidas por el proceso militar del que Ferdinando Francesco d'Avalos fue uno de los protagonistas tanto en Nápoles como en Milán. Esa lectura solo puede abordarse, a su vez, desde la perspectiva espiritual que, en momentos de efervescencia religiosa, guió o legitimó la construcción de la imagen de trayectorias individuales y linajes en el escenario italiano. En ese sentido, adquiere especial valor la indagación de las prácticas devocionales y su correspondencia con la obra poética de Vittoria Colonna, presidida por la figura idealizada de su polémico esposo.

Palabras clave

Marqués de Pescara; Ferdinando Francesco d'Avalos; Vittoria Colonna; Conjura de Morone; Alfonso de Avalos; Santo Tomás de Aquino; Virgen de Montserrat; piedad familiar; poesía de la ausencia; amor sacro y amor profano; imagen literaria.

Abstract

The testament of the Marquis of Pescara is an exceptional document that reflects the framework of familiar, clientele and political interests that conditioned the high point of the Italian Wars. The analysis proposed allow to unravel some of the keys to the power game between the different factions involved in the military process of which Ferdinando Francesco d'Avalos was one of the protagonists in Naples and Milan. This view only can be approached, in turn, from the spiritual perspective which, in moments of religious effervescence, guided or legitimised the

construction of the image of individual trajectories and lineages on the Italian stage. In this sense, the investigation of devotional practices and their correspondence with the poetic work of Vittoria Colonna, presided over by the idealized figure of her controversial husband, acquires special value.

Keywords

Marquis of Pescara, Ferdinando Francesco d'Avalos, Vittoria Colonna, Conspiracy of Morone, Alfonso de Avalos, Aquinas, Virgin of Montserrat, familiar piety, poetry of absence, sacred and profane love, literary image.

«Es muerto muy catholicamente...»

Al final de su biografía del marqués de Pescara, Paolo Giovio hilvanó el retrato de su muerte con el de sus disposiciones testamentarias:

Dicesi che il Marchese co'sentimenti interi, mentre che abandonandolo a poco a poco lo spirito s'appressaua all' hora del morire, con molta grauità di parole raccomandò principalmente la Signora Vittoria sua moglie e i soldati Spagnuoli al Marchese del Vasto suo cugino; & che gli diede ammaestramenti de' consigli secreti, i quali egli usasse nella militia, & specialmente in quella guerra che uedeua non esser molto lontana, & facilmente mantenesse in ubidienza gli animi de'soldati. Et nel testamento, ch'è fece, non lasciò adietro alcuno ufficio di Christiana pietà, & d'humana beniuolenza uerso i suoi. Percioche lasciò che fosse edificata una Chiesa in Napoli a San Thomaso, con rendite, doue perpetuamente ufficiassero frati, & tutti i seruitori suoi ciascun secondo il merito suo remunerò talmente, che con grandissima diligentia distribuì fra loro, non già come se' fosse stato per morire, uestimenti, arme, caualli, argento, & denari¹.

1. Paolo Giovio (1561: 139-140). Deseo expresar mi agradecimiento a Tobia Toscano por haberme facilitado, con su habitual generosidad, la copia del testamento del marqués de Pescara que se reproduce en el apéndice, impulsándome a realizar este estudio, así como a Riccardo Naldi, Eugenia Fosalba y Jesús Ponce Cárdenas por sus valiosas informaciones en materia artística y literaria. Una vez terminado este trabajo ha aparecido el volumen de Andrea Donati, *Vittoria Colonna e l'eredità degli spirituali* (2019), donde se transcribe íntegramente el testamento de Ferdinando Francesco d'Avalos (pp. 421-434). Para la mejor comprensión de nuestro texto mantenemos el

La liberalidad caballeresca coronaba una doble unión de afectos e intereses. La primera introducía en un común horizonte familiar a la esposa y a los soldados, encomendados al cuidado del heredero, Alfonso de Ávalos. La segunda abrazaba la devoción con el entramado clientelar del linaje. Los consejos sobre la guerra y la disciplina militar precedían a los donativos a los servidores. En el centro de ese fresco ejemplar del noble, capitán y político, se alzaba la fundación de un templo dedicado a Santo Tomás de Aquino como expresión de una *pietas* que aglutinaba las demás dimensiones. El discurso de la virtud se sustentaba en una trascendencia tan ineludible como las nuevas técnicas de combate y las urgencias del gobierno, aunque el historiador lombardo, siempre polémico, afirmase que el marqués había escrito al Emperador para interceder por Geronimo Morone, el canciller del duque de Milán detenido tras pretender involucrarlo en una presunta conjura para hacerse con el reino de Nápoles, «venendo a morte, mentre che faceua testamento, quasi per liberare l'animo suo dalla religione». Quizás esa liberación se refería más al pecado que a la fe. Lo cierto es que, tras evocar los funerales que se le brindaron en la iglesia napolitana de San Domenico Maggiore, Giovio —que en varias ocasiones evocaría su proximidad a Pescara, continuada por su relación con Vittoria Colonna²— culminó su narración desmintiendo los rumores sobre la riqueza adquirida por tantas victorias al remitir a los pagos de las múltiples deudas, encomendados al marqués del Vasto como custodio de una fortuna demediada por los apremios de la reputación:

Talche di tante uittorie a lui non ritornò nulla, eccetto che la gloria & la lode. Percioche egli era usato di dire, come niuno di coloro, i quali disegnano di trar guadagno della militia, non acquistò mai nome di Gran Capitano. Et per lo contrario, coloro esser sempre riusciti inuitti & chiarissimi, i quali riputando che della preda non toccasse nulla a loro, ma a'soldati, solo haueuano aspirato alla immortal lode del uero honore³.

Vestigio de una trayectoria moral y política que diluye las fronteras de lo público y privado, el valor del discurso testamentario para la historia del universo espiritual, social y político es cada vez mejor conocido tanto en los escenarios italianos como en los españoles donde se desarrolló la trayectoria de Ferdinando Francesco d'Avalos⁴. Junto a las implicaciones dinásticas de los testamentos de monarcas como Fernando el Católico⁵, inseparables de la *pietas regia* construida

apéndice con la mayor parte de las disposiciones testamentarias del marqués, remitiendo a la citada obra para los párrafos omitidos.

2. Vid. Vecce (1990: 67-93) y Gouwens (2015: 33-97).

3. Giovio (1561: 140).

4. Vid. Sánchez Domingo (2014: 941-966).

5. Vid. Doussinague (1950); Calderón Ortega y Díaz González (2015) y Sáenz de Santa María Vierna (2015-2016: 155-172).

por sus cortesanos⁶, se abrieron nuevos debates en torno a los testamentos de los exponentes de la nobleza que protagonizaron los cambios políticos y militares en las primeras décadas del siglo XVI, como el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, en muchos aspectos modelo del marqués de Pescara, con cuya imagen quedaría asociado por la memoria historiográfica⁷. El *bisogno d'eternità*⁸ convertiría esos documentos notariales en manifestación primordial de doctrina y praxis aristocrática, canalizando devociones, relaciones o encargos de linaje al aunar fe religiosa, piedad familiar y legitimaciones políticas, para proyectarse en la red clientelar cuya formulación en el reino de Nápoles, pese a las fluctuaciones de las Guerras de Italia con su simbiosis de valores caballerescos y nuevas técnicas militares⁹ reflejada por la producción literaria¹⁰, demuestra una básica continuidad entre el período aragonés y el virreinal¹¹. Sin embargo, varios factores familiares y políticos redoblaron el valor de las últimas voluntades del vencedor de Pavía, donde resuena su ambiciosa construcción de la imagen en la arena de las armas y, también, de la corte¹². El documento se convirtió en alegato de una biografía aún pendiente de análisis exhaustivo¹³ que para reforzar su cuestionada legitimidad final redobló las apelaciones a una piedad no por convencional menos verosímil y en cualquier caso inapelable. Más allá de un *sentido de la muerte* específico del período caracterizado anacrónicamente por la imagen secularizante de Burckhardt y sus émulos dentro de la categoría decimonónica de *renacimiento*¹⁴ –en clamorosa contradicción con las *herramientas mentales* en la edad de la Reforma¹⁵–, el testamento del marqués de Pescara se integró en el debate sobre el deseo de gloria que fundía los ecos mundanos de la fama con la devoción religiosa¹⁶. El propio marqués, al igual que otros protagonistas de la historia política y social marginada por el moderno mito de la *cultura*, podría haber percibido las contradicciones entre milicia y piedad denunciadas por Erasmo y otros polemistas, si atendemos al testimonio de Paolo Giovio, según el cual Ávalos:

Usava spesse volte di dire che a coloro i quali esercitavano la guerra non v'era cosa più difficile che con egual disciplina adorare in un medesimo tempo Marte e Cristo,

6. Vid. Fernández de Córdova Miralles (2017: 15-70).

7. Vid. Hernando Sánchez (2001: 205-297).

8. Vid. Visceglia (1988).

9. Vid. Zancarini y Fournel (2003); Mallett y Shaw (2012); Le Roux (2015) y Pellegrini (2017).

10. Vid. Santoro (1967).

11. Vid. Vitale (2002: 209-245).

12. Vid. Quondam (2007).

13. El principal estudio sigue siendo el de Colapietra (1989: 1-71), reeditado en 1999: 127-208.

14. Vid. Tenenti (1957).

15. Vid. Febvre (1993: 1ª ed. en francés: 1942), obra clásica a pesar de los esfuerzos de algunos por descalificarla.

16. Vid. Hernando Sánchez (2017b: 93-163).

perché il costume della guerra, in questa corruttela di milizia, par che sia in tutto contrario alla giustizia e alla religione¹⁷.

Como una reconciliación tal vez inevitable de esa dicotomía, las descripciones contemporáneas de la muerte del marqués de Pescara insistieron por igual en su piedad y en su preocupación por los asuntos mundanos en el momento de rendir cuentas al cielo y a la posteridad de acuerdo con los cánones de la virtud aristocrática. Desde Génova, el 5 de diciembre de 1525 el embajador Lope de Soria comunicaba al Emperador sus últimas provisiones de gobierno en el inestable tablero de las instituciones y la sociedad política del Estado de Milán:

Es muerto muy catholicamente y con todo su sentido hasta el postrero puncto, y ha ordenado muy sabiamente todas sus cosas y dexado el cargo del exército al Marqués del Guasto y Antonto de Leiva hasta que lo provea V. M., y rogado al Senado y pueblo de Milan que los obedezcan y miren por el servicio de V. M.¹⁸.

Un día después de esa constatación de lucidez y ortodoxia ritual que sustentaba la lealtad al soberano, desde Milán Lope Hurtado de Mendoza describía al monarca las condiciones físicas de la muerte y le rogaba que ayudara al marqués del Vasto en el pago de las deudas y compromisos contraídos, dado que era demasiado «buen caballero» para atender al desempeño del oneroso testamento¹⁹. El 7 de diciembre, también desde Milán, otro de los principales agentes imperiales en Italia, Fernando Marín, abad de Nájera, informaba al César que Pescara

17. Cit. en Colapietra (1999: 146, n. 45).

18. Rodríguez Villa (1885: 103-104).

19. «Plugo á Nuestro Señor llevale á III del presente: segun la señal han visto los físicos en el corazon que tenia la punta podrida: son de opinión que murió de tósigo. Hasta que dió el alma á Dios tuvo sentido como si estuviera sano, y tanto cuidado del servicio V. M., llamando al Marqués del Guasto y Antonio de Leiva, pidiéndoles y rogándoles tuviesen cargo deste exército y estado y fuesen grandes amigos porque mejor sirviesen á V. M., llamándolos y á los otros capitanes encomendándolos sirviesen como siempre lo habían hecho, tomando fee á los de Lançqueneques que fielmente servirían á V. M.; y otras cosas mucho de notar estando en el punto que estaba, donde ha dado testimonio de la fee que ha tenido á servicio de V. M. Sus servicios en la vida, su voluntad en la muerte merecen que V. M. cumpla lo que en 'su testamento suplica; porque satisficiendo lo que ha merecido y el Marqués del Guasto ha servido, será exemplo para obligar á que otros tengan cuidado más de servir y ser fieles como lo ha seido él; y para' descargo de su alma, y que el Marqués no quede perdido para siempre, hay gran necesidad, porque segun lo que sus criados dicen y parece por su testamento, ha de pagar el Marqués con el dote de la Marquesa de Pescara y deudas más de doscientos mil ducados, y el Marques es tan buen caballero que es más aparejado para empeñarse que para descargar el testamento del de Pescara. Y pues al uno va el alma, al otro el cuerpo, cierta esperanza tienen todos que V. M. usando de su real condicion y grandeza, mandará cumplir lo que en el dicho testamento se contiene y el del Guasto suplica, lo cual todos en este exército tendrán por muy señalada merced de V. M.» (Rodríguez Villa, 1885: 104-105).

después de haber ordenado muy cumplidamente las cosas de su ánima, rescebido los sacramentos, hecho su notable testamento [...] durando en todo su sentido y reposo hasta el punto de la muerte, dio su ánima a Dios, sábado a dos del presente, entre las nueve y las diez horas de la noche, con palabras y actos tan sabios y sanctos como si fuera sant Agustín o sancto dominico, en cuyo hábito murió. Su cuerpo se despositó en el monasterio de San Pedro, de la orden de San Benito, en un burgo de Milán²⁰.

La apelación a los exponentes de dos tradiciones teológicas consideradas diversas, agustiniana y domenica²¹, expresaba la idea de una piedad consciente, fundada en un conocimiento que aunaba sabiduría y santidad como valores supremos de un *ethos* que pretendía liberar la imagen del marqués, según los principios del *ars moriendi*, del complejo entramado político en el que, sin embargo, seguiría atrapado después de su muerte.

«forse per giusto giudizio di Dio...»

El episodio más brillante de la trayectoria militar del marqués de Pescara, la victoria de Pavía, dio lugar a una gran campaña apologética tanto en las letras italianas como en las españolas²² y fue immortalizada en una famosa serie de tapices sobre cartones de Bernardt Van Orley²³. Allí aparece representado en lugar visible el marqués que, a caballo, blande una pica de infante, como luego haría el Emperador en el retrato de Tiziano. Esa imagen podría interpretarse como la culminación de la *fama* que habría cultivado el noble napolitano, en cuanto español nacido por accidente en suelo italiano pero orgulloso de su sangre, del valor de sus soldados y de la sublimación de unos presuntos valores *nacionales* reflejados en textos como el *Amadís* que, al parecer, habría leído en su primera juventud²⁴, aunque esas aventuras se hubieran convertido ya en patrimonio de la nostalgia caballeresca compartida por españoles, franceses e italianos²⁵. En la confluencia de dos tradiciones *nacionales* el marqués se erigiría en modelo de valor militar y virtudes aristocráticas hasta alcanzar el carácter de un mito familiar que condicionaría el comportamiento de sus sucesores al frente del linaje, consolidado como uno de los pilares del dominio español en el reino de Nápoles y en el conjunto de Italia²⁶. La lealtad a la Corona de España era compatible con la defensa de la *libertad* del reino a la que apelaban los distintos cuerpos e instancias sociales y

20. Real Academia de la Historia, Colección Salazar y Castro, A-38, f. 328.

21. Vid. Giannini (2016).

22. Vid. Pintacuda (1997).

23. Vid. Spinosa *et al.* (1999).

24. Vid. Puddu (1984: 45-71).

25. Vid. Gómez-Montero y König (2004).

26. Vid. Hernando Sánchez (2000b: 39-89).

políticas, empezando por los demás linajes de una aristocracia surcada por múltiples divisiones de rango y de facción²⁷. Entre estas, el marqués de Pescara fue durante las primeras décadas del siglo XVI la cabeza del bando aragonés en el poderoso *baronaggio*, preocupado por cualquier cesión a las pretensiones francesas y de sus partidarios napolitanos que pudiera comprometer un patrimonio señorial acrecentado a costa de los *rebeldes* y reacio a doblegarse ante las directrices de la Monarquía que cuestionaran el equilibrio de poder diseñado por Fernando el Católico con las elites aristocráticas. La misma actitud se proyectaría en Milán, donde la trayectoria de Pescara sería continuada por su primo y heredero el marqués del Vasto, Alfonso de Ávalos y Aquino, capitán, organizador de los tercios, cabeza también de la principal facción aristocrática napolitana, gobernador, poeta petrarquista y una de las figuras esenciales de la nobleza política hispano italiana, así como del mecenazgo literario que pretendió sublimar sus intereses²⁸.

El principal episodio de la agitada vida de Pescara, la derrota francesa del 24 de febrero de 1525, con la captura del monarca galo, no solo dio lugar a un relanzamiento de la imagen de la guerra en función de los intereses imperiales y del entramado aristocrático que sustentaba su poder en Italia, una imagen militar de ecos clásicos y pervivencias caballerescas²⁹, sino también, como estas últimas proyectarían en el ámbito poético e iconográfico, de las tensiones entre las facciones y clientelas que canalizaban ese complejo entramado. Así se puso de manifiesto en la disputa entre los generales imperiales que encabezaban opuestas políticas nobiliarias. Mientras Carlos de Borbón, el condestable de Francia pasado al bando imperial, y Carlos de Lannoy, el noble borgoñón virrey de Nápoles desde 1522, se disputaban el protagonismo de la jornada, durante los meses siguientes se sucedieron las maniobras para decidir el destino del prisionero. Finalmente, Lannoy consiguió trasladarlo a España, frente a la opinión de Pescara, partidario de llevarlo a Nápoles, al tiempo que aumentaban las desavenencias entre ambos sobre la administración y el futuro de Lombardía. La victoria de la infantería española sobre la caballería feudal francesa consolidó la ocupación de las principales plazas del estado de Milán por guarniciones imperiales, esencialmente españolas. Ese proceso, iniciado en 1522, siguió realizándose bajo la teórica soberanía del duque Francesco II Sforza, pero planteó un inevitable conflicto jurisdiccional entre este y los principales capitanes imperiales, el marqués de Pescara y Antonio de Leiva³⁰.

Poco después, Pescara se vería envuelto en la conjura trazada por Gerolamo Morone. En el marco de un plan para formar una nueva liga con Venecia, el

27. Vid. Hernando Sánchez (1994: 147-163; 1997: 95-112) y Spagnoletti (2004: 333-346).

28. Vid. Della Rocca (1988); Toscano (2000b: 85-121); Hernando Sánchez (2000b), así como Leone De Castris (1994). De especial valor son los recientes estudios de Torre Ávalos, como 2016: 363-392.

29. Vid. VV.AA. (1990).

30. Vid. Hernando Sánchez (2000a: 111-153).

Papa y la regente de Francia Luisa de Saboya, destinada a expulsar de Italia a los *bárbaros*, Morone habría apelado a las desavenencias del marqués con Lannoy y Borbón, así como a su condición de italiano de nacimiento, para proponerle que se erigiera en defensor de la *libertad* de la península y traicionara al Emperador a cambio de convertirse en rey de Nápoles con el apoyo del Papa. Tras alimentar las expectativas del Canciller hasta que este le descubrió todo el proyecto –según la versión *oficial*–, en octubre de 1525 Ávalos denunció la maniobra a Carlos V, arrestó a Morone y exigió al duque Francesco Sforza, acusado de traición, la entrega de las principales fortalezas lombardas³¹. La lealtad de Pescara pareció de esta forma reforzada, aunque en la corte Mercurino de Gattinara intentó cuestionarla para defender a Sforza, a quien lo unían fuertes intereses³². En noviembre de 1525, mientras sus tropas asediaban el castillo de la capital donde se había refugiado el duque Francesco II, Pescara asumió formalmente en nombre de Carlos V el gobierno del Estado, cuyos oficiales y corporaciones juraron fidelidad al Emperador, lo que suponía, de hecho, el derrocamiento de los Sforza y el paso del estado lombardo a la directa soberanía imperial, una situación que se prolongaría hasta el nuevo reconocimiento de la dinastía ducal en 1529³³. Distintas esferas señoriales de poder, lealtades vasalláticas e intereses de casa sustentaban el entramado político y militar lombardo que, condicionado por un potente patriciado urbano, se convirtió en el último escenario del noble napolitano³⁴.

Según Francesco Guicciardini, el episodio de la conjura de Morone, clave de la fuidez de las lealtades y del juego de las intrigas cortesanas que acompañaron ese proceso jurídico y militar, desencadenó una quiebra de la opinión del marqués de Pescara por su hábil disimulación frente a Morone:

Al Marchese di Pescara conciliò forse grazia appresso a Cesare, ma nel cospetto di tutti gli altri eterna infamia; non solo perchè restò nella opinione della maggiore parte che da principio avesse avuto intenzione di mancare a Cesare, ma ancora perchè, quando le fusse stato sempre fedele, parve cosa di grande infamia che avesse dato animo agli uomini e allettatigli con tanta arte e con tante fraudi a fare pratiche seco, per avere occasione di manifestargli, e farsi grande de' peccati d'altri procurati con le lusinghe e con l'arti sue³⁵.

El juicio del historiador florentino sobre el marqués era demoledor en cuanto a su actuación política, que relegaba a un segundo plano sus dotes militares: «morì il marchese di Pescara; forse per giusto giudizio di Dio, che non comportò che egli godesse il frutto di quel seme che aveva seminato con tanta malignità».

31. Vid. Cazzamini Mussi (1945).

32. Vid. Rivero Rodríguez (2005).

33. Vid. Carlo Giannini (2000: 177-197) y Álvarez-Ossorio Alvarino (2004: 401-452).

34. Vid. Arcangeli (2002).

35. Guicciardini (1971: 1582).

Confundiendo con el origen materno del marqués —hijo de Diana de Cardona, de la rama siciliana de los condes de Gollisano— a todo el linaje, procedente en realidad de Castilla, Guicciardini afirma que «Era costui di casa di Avalos, di origine catelano», para recordar su primer y desastroso hecho de armas en 1512 y trazar un retrato ambivalente de su carácter moral y político:

Cominciando dalla giornata di Ravenna, nella quale ancora giovanetto fu fatto prigionero, era intervenuto in tutte le guerre che avevano fatte gli spagnuoli in Italia; in modo che, giovani in età, che non passava trentasei anni, era già vecchio di esperienza. Ingenoso, animoso, molto sollecito e molto astuto, e in grandissimo credito e benivolenza appresso alla fanteria spagnola, della quale era stato lungamente capitano generale; in modo che e la vittoria di Pavia e, già qualche anno, tutte le onorevoli fazioni fatte da quello esercito erano principalmente succedute per il consiglio e per la virtù sua. Capitano certamente di valore grande, ma che con artifici e simulazioni sapeva assai favorire e augmentare le cose sue. Il medesimo, altiero, insidioso, maligno, senza alcuna sincerità, e degno, come speso diceva desiderare, di avere avuto per patria più presto Spagna che Italia³⁶.

Pero la acusación de *españolismo* por parte de autores italianos, a la que no sería extraño Paolo Giovio como parte de la polémica sobre la lealtad actualizada por las Guerras de Italia³⁷, escondía el mestizaje de intereses y valores que, en función de la genealogía y la trayectoria vital, se plasmaron en el testamento del marqués, pieza emblemática de la dialéctica familiar, política y, también, devocional.

Una lámpara para «Monserato de Spania»

Las últimas voluntades de Francesco Ferdinando de Ávalos, erigidas en testimonio político por sus contemporáneos, recogen contenidos de documentos anteriores³⁸ y coinciden con otros testamentos del período como el de una de las figuras que estuvieron más próximas a él, el virrey de Nápoles Ramón Folch de Cardona —dictado en la residencia regia de Castelnuovo poco antes de morir en febrero de 1522—, cuya estructura y contenidos referentes a las

36. Ibídem (1585).

37. Vid. Hernando Sánchez (2004: 423-481).

38. Según Colapietra, Pescara había firmado un primer testamento en septiembre de 1503 ante Cesare Malfitano —el mismo signatario del contrato matrimonial con Vittoria Colonna en 1509—, tras la muerte de su tío Íñigo de Ávalos, marqués del Vasto, y la consiguiente asunción de la jefatura del linaje. En ese temprano documento aparecerían ya los principales mandatos del último otorgado en Milán. Vid. Archivio di Stato di Napoli, Monasteri soppressi, 829, cit. en Colapietra (1999: 146, n. 45).

fundaciones religiosas, herencia, dádivas e invocación al Emperador siguen el modelo habitual³⁹.

Pescara, «infermo di corpo ma di bono intelecto et memoria», firmó el documento ante el notario Cristoforo Caimi el sábado 2 de diciembre de 1525, «in domo que fuit Ill. quondam Jo: Jac: Trivultii». El lugar reviste una profunda significación, ya que Gian Giacomo Trivulzio –casado en 1488 con la tía paterna de Pescara, Beatrice d'Ávalos, y gobernador francés de Milán– había muerto en Francia en 1518 entre acusaciones de rebelión que, instigadas por adversarios como el vizconde de Lautrec, su sucesor como gobernador de Milán, le habían privado del favor de Francisco I⁴⁰. El *gran* Trivulzio podía presentarse como un modelo de éxito militar pero también de desgracia cortesana que, pese a sus opuestas opciones dinásticas, no dejaría de gravitar en la memoria familiar de Ferdinando Francesco d'Ávalos, expuesto a las insidias de la traición por la confusa conjura de Morone. Por otra parte, su tío político era un referente obligado del mecenazgo y la construcción de la imagen aristocrática en el Milán ahora conquistado por el marqués de Pescara, como atestiguan el palacio donde este expiraría, su capilla familiar, las series de tapices, su riquísima biblioteca y el monumento ecuestre en su honor encargado a Leonardo, una obra nunca realizada pero cuyos diseños atestiguan la grandiosidad de la imagen funeraria que contrasta con su ausencia en el vencedor de Pavía. Los funerales de Trivulzio realizados en enero de 1519 en Milán, adonde su cuerpo fue transportado desde Francia, fueron objeto de varias descripciones que incluían encomios poéticos de reveladores significados políticos y literarios. Entre estas y otras composiciones encomiásticas que aunaron la celebración militar del *condottiero* con la reflexión cristiana sobre la muerte, la obra de un anónimo *Notturmo napoletano* incluyó una primera parte de carácter mitológico inspirada en los versos que el poeta barcelonés asentado en Nápoles Cariteo había dedicado a Alfonso d'Ávalos, padre de Ferdinando Francesco⁴¹. En 1516 Trivulzio había sido dedicatario de otra obra donde Palas Atenea comparecía para defender sus virtudes militares y políticas, una alusión mitológica que coincidía con la identificación de Pescara con la diosa de las armas y las letras, plasmada en la dedicatoria de la *Propalladia* de Torres Naharro⁴².

De acuerdo con esa tradición familiar, el marqués de Pescara ordenó ser enterrado temporalmente en la iglesia del monasterio de San Pietro in Gessate –«Inglesiato», según el testamento y «fuor di Milano», en cuanto exterior a las murallas–, un complejo gótico que se remontaba al siglo XIII y donde una congregación de benedictinos observantes había aglutinado desde el siglo XV relevantes donaciones y encargos testamentarios de linajes próximos a la corte

39. Vid. Yeguas i Gassó (2018: 79-98).

40. Vid. Arcangeli (2003: 3-70).

41. Vid. Rozzoni (2014: 1-6).

42. Vid. Hernando Sánchez (2019).

sforzesca que allí erigieron sus capillas funerarias, como otros miembros de la familia Trivulzio. El templo se había convertido en una de las principales canteras artísticas y devocionales de la élite milanese, por lo que su elección era coherente con la integración de Pescara en el ámbito social y político que determinó su trayectoria personal en los últimos años⁴³. En ese templo milanés y en «li altri monasterii honorevoli di questa citate» debían decirse tres mil misas «per l'anima mia et in remissione deli mei peccati», de acuerdo con la habitual concepción cuantitativista de la gracia. San Pietro in Gessate era, sin embargo, un albergue temporal, hasta que su tía Costanza d'Avalos y su mujer, Vittoria Colonna mandaran su traslado «dove alloro parerà», un lugar indeterminado que también sería transitorio, en tanto se construyera un nuevo monasterio donde su cuerpo descansaría «fine a la resurrettione nel ultimo jorno con l'habito de santo Domenico». Esa fundación debía estar dedicada a «Santa Maria dela Fede» y en ella se construiría «una honorevolissima cappella del gloriosissimo Sancto Thomase d'Aquino dela cui casa io discendo». Albergaría veinte sacerdotes y un número nutrido de frailes, todos dominicos. Se alzaría en Aquino o en Roccasecca, dos feudos de la familia vinculados con la vida de Santo Tomás, o «dove meglio parerà» a su mujer, Vittoria Colonna, a quien encargaba «principalmente la cura protettione et governo del dicto monasterio». La obra debía hacerse «alo arbitrio de la prefata signora Marchesa mia consorte» y sus herederos debían facilitar los recursos necesarios. Sin embargo, Pescara no descansaría en una fundación demorada hasta 1534, cuando el marqués del Vasto la llevó a término sobre una construcción de su madre Laura Sanseverino, en el centro de Nápoles⁴⁴. El cuerpo del vencedor de Pavía permaneció solo unos días en la iglesia milanese que había designado. El 6 de diciembre emprendió un lento viaje hacia Nápoles, donde hizo su solemne entrada por Porta Capuana el 11 de mayo de 1526 y se le brindó un gran funeral en la iglesia que habría de albergar su descanso definitivo, junto a los reyes aragoneses, en el centro dominico vinculado a la memoria de Santo Tomás, San Domenico Maggiore.

El culto a los santos familiares se extendió entre la nobleza napolitana durante las primeras décadas del siglo XVI, como reflejan sus encargos artísticos y literarios⁴⁵. En ese marco se insertan las referencias en el testamento del marqués de Pescara —que también preveía donativos para la fábrica del convento de Santo Domingo en la isla de Ischia, núcleo de la corte familiar— a Santo Tomás de Aquino, objeto de una intensa revalorización en los ambientes eclesiásticos y humanísticos de Roma y Nápoles desde el siglo XV⁴⁶. El *Doctor Angelicus* podía reforzar además la imagen de lealtad imperial del linaje en virtud de sus vinculaciones familiares con el Sacro Imperio y como modelo de virtud aristocrática en clave de *milicia*

43. Vid. Frattini (1983: 27-48).

44. Vid. Colapietra (1999: 146, n. 45).

45. Vid. Naldi (1994: 5-21).

46. Vid. Cinelli (1999: 19-146). Cfr. Kristeller (1967) y Frazier (2017).

celeste y nobilitas theologica, impulsada por la creciente identificación de su culto con el conjunto de las elites napolitanas⁴⁷.

Al santo del linaje le seguían las devociones personales. En primer lugar a la Virgen de Loreto, un culto en expansión desde finales del siglo anterior, a cuyo santuario en la localidad de la región pontificia de las Marcas –no muy lejana de los feudos de los Ávalos en Abruzzo– peregrinaban asiduamente nobles napolitanos⁴⁸ y de la que Pescara declara que «sempre fui et sono devoto [...] et ogni anno li ho facto doni...». Su voluntad era que se ofreciera una misa cantada todos los sábados en honor de la Virgen y todos los años se le ofrecieran ciento veinte ducados de donativo. Esa devoción mariana culminaba con la de otra advocación, ligada a sus orígenes familiares y de *nación*, la Virgen de Montserrat:

Ordino et comando che ala gloriosa Virgine Maria de Monserato de Spania appresso ad Barcellona siano mandati de presente ducento ducati d'oro larghi per fare et substentare una lampeda la quale debia stare avante la figura dela Madonna et continuamente di et nocte debia ardere in honore suo et per salute dela anima mia.

El santuario catalán era ya un centro de devoción nobiliaria para el que hicieron relevantes encargos artísticos y donaciones⁴⁹ figuras tan vinculadas con el reino de Nápoles como Galcerán de Requesens –conde de Trivento y suegro del virrey Cardona–, según refleja su testamento en 1509⁵⁰. Pescara, emparentado con el principal linaje del Principado a través de su madre, Diana de Cardona –aunque esta perteneciese a la rama siciliana– pudo visitar el monasterio en el transcurso de su viaje a España en 1523 para defender sus intereses políticos y feudales ante la corte imperial, entonces en Valladolid⁵¹. En Nápoles cultivó esa devoción, como demuestran las misas encargadas en la capilla dedicada a la Virgen de Montserrat que existía en la iglesia de San Pietro Martire.

47. Vid. Galasso (1998: 144-164).

48. Vid. Grimaldi (2001) y Egidia Laterza (2013: 249-274).

49. Vid. Altés i Aguiló (1993: 331-402) y Yeguas i Gassó (2012).

50. Yeguas i Gassó (2015: 225-255).

51. En aquella ocasión el marqués encargó en Barcelona un gran armario “al romano”, donde se integraban arquitectura, escultura y pintura, obra del tallador Antonio Carbonell, el escultor Juan de Tours, el pintor portugués Pedro Nunes y el dorador Jaume de Cardona, según consta en un contrato firmado por el primero ante notario el 9 de mayo de ese año. La obra, supervisada por Bernat Almugaver –un influyente clérigo primo de Juan Boscán– se prolongó durante años, según los sucesivos pagos consignados a los artistas hasta 1525. Vid. Torras Tilló (2010: 103-136). El mueble edificio parece haber sido destinado a una dama, María Artal, de la que se desconocen sus relaciones con Pescara, famoso por sus lances galantes pese a la devoción conyugal de Vittoria Colonna. Esta compartía, sin embargo, el gusto por ese tipo de obras, como refleja una carta posterior a Bernardino Rota donde alude al encargo de una caja «ad modo de coliseo, tutto a colonnati bianchissimi, et le corone, capitelli et intorno, e tutto, dove se pò, molto dorato». Vid. Di Majo (2005: 19-32: 28).

Entre otros donativos piadosos destacan los trescientos escudos para erigir en la ciudad de Pavía una iglesia dedicada a Santiago —objeto de un culto creciente en los ambientes españoles de Italia por su patronazgo *nacional*— «ad devotione et honore dela giornata et victoria li havuta», consagración sacra de su mayor victoria militar y política. Ese mandato introduce la segunda parte del testamento, referida a los asuntos familiares, políticos y de clientela, que atestiguan la veracidad de las referencias conocidas a través de Giovio y otros testigos. Junto a las recompensas para compañeros de armas como el capitán Giovanni Battista Castaldo —«mio amatissimo servitor et amico»—, destaca la petición al Emperador —corroborada por una carta anterior a este y por otra del abad de Nájera al propio Morone nada más morir el marqués— para que perdonase a Girolamo Morone, presentando su polémica conjura como un asunto beneficioso para los intereses imperiales:

voglio che se supplichi ala M[aes]tà Cesarea instantissime per la vita sua et ogni altro beneficio che la M[aes]tà Cesarea li poterà fare, et che sia contenta de perdonarli et non voglia che quello ha discoperto in beneficio de Sua M[aes]tà había ad essere per sua co[n]demnatione, dato caso che lui non havesse facto quella opera che doveva fare et che per questo Sua M[aes]tà mi voglia compiacere perché altramente mi reputaría essere incarregato.

El mensaje político del testamento se encuentra concentrado en este párrafo, que refleja la connivencia del Marqués con el Canciller en detrimento del duque de Milán, como núcleo de la *conjura* tramada en realidad contra este. En la división faccional de la corte imperial, donde Gattinara respaldaba a Sforza y, al mismo tiempo, se oponía a la liberación del rey de Francia sin la previa restitución del ducado de Borgoña, Pescara ratificó su alineación entre sus adversarios y, por ello, unas páginas antes, incluyó entre sus últimas voluntades una petición al Emperador para alcanzar la paz con Francisco I y actuar conjuntamente contra los infieles, de acuerdo con la actitud irenista que —más allá de anacrónicas deformaciones historiográficas— legitimaba ideas e intereses compartidos por quienes, como la propia Vittoria Colonna, sostenían postulados *espirituales*.

En correspondencia con la trayectoria política del Marqués, como eje del documento aparece la confirmación del marqués del Vasto como heredero de sus títulos y bienes. En 1523, durante su visita a la corte en España, Pescara, sin hijos, había obtenido del monarca la confirmación de un privilegio de 1521 para que sus posesiones pasaran a su primo menor. Este, educado con él en las armas y las letras, habría de sucederle también en el prestigio militar y en el favor del soberano. Entre sus deberes figuraba el respeto y obediencia a su tía Costanza d'Ávalos —definida «luce, speculo et corona del nostro linaje»—, cuyo lugar primordial en el testamento refleja su protagonismo en la vida del marqués de Pescara junto a la corte por ella reunida en la posesión familiar de la isla de Ischia, modelo de un florecimiento aristocrático capaz de remontar la crisis del reino tras la expulsión

de la dinastía aragonesa local⁵². Por ello, Ferdinando Francesco recomendaba que esa posesión, asociada a hechos heroicos como la defensa del asedio francés en 1503, se mantuviera siempre en manos del linaje, al tiempo que se ocupaba de la memoria familiar, encargando a Costanza y Alfonso la restauración de la capilla que albergaba los cuerpos de sus antepasados en el gran complejo napolitano de Monteoliveto, ligado a la piedad de los linajes fieles a la tradición aragonesa⁵³. De igual modo, prohibía que se vendieran «la tapeczaria mia –única obra artística presente en el documento, aunque desgraciadamente sin especificar el tema– et altro ornamento di casa che ho» porque «sono per honore de la casa». No faltaba tampoco la atención a Vittoria Colonna, que podría vivir en la posesión familiar y en el lugar, Nápoles, Milán u otro, que eligiese, con una renta de mil ducados al año, «per il grandissimo amore quale mi ha sempre portato et per infiniti obblighi». Poco antes del final del documento, se incluía una invocación directa a la esposa convertida en modelo de virtudes para apelar a la comunicación entre el mundo terrenal y el trascendente donde se percibe el eco de una preocupación compartida y presente ya en la obra poética de la marquesa:

Alla Marchesa mia amantissima consorte prego quanto caramente posso pigli questa ultima voluntate del Nostro Signor con patientia, et benché habia perso marito che la conosceva, extimava et pretiava quanto le sue virtù, valore et meriti rechiedeva, había patientia perché, se a l'altro mondo le cose di qua se intendeno, senterà gran consolatione per me.

«Seguir si deve il sposo dentro e fora...»

La imagen de Ferdinando Francesco de Ávalos se uniría muy pronto a la de su primo y heredero Alfonso en autores como Ariosto, que en su *Orlando Furioso* incluiría unas famosas estrofas en su honor y al que se le atribuye el epitafio para un sepulcro que no llegaría a realizarse. En él aparecía resumido en forma de diálogo el *cursus honorum* del marqués de Pescara y su victoria final sobre Marte, la muerte y la envidia, como refutación de las acusaciones de traición que enturbiaron sus últimos meses⁵⁴. Se trataba de la reivindicación poética de una trayectoria política presentada como víctima de las intrigas de la corte, que enlaza polémicas

52. Vid. Castagna (2007) y Copello (2019).

53. Vid. Cundari (1999).

54. «Quis iacet hoc gelido sub marmore? Maximus ille / piscator, belli gloria, pacis honos. / –Nunquid et hic pisces cepit? / –Non. / –Ergo quid? / –Urbes, magnanimos reges, oppida, regna, duces. / –Dic quibus haec cepit picator retibus? / –Alto consilio, intrepido corde, alacrique manu. / –Qui tantum rapuere ducem? / –Duo numina: Mars, Mors. / –Ut raperent quidnam compulit? / –Invidia. / –Cui nocere? / –Sibi; vivit nam fama superstes, / quae Martem et Mortem vincit et Invidiam», Ariosto (1924: 231). Cfr. Ponce Cárdenas (febrero 2014: 10-11).

similares –con sus correspondientes respuestas literarias e iconográficas– como la del Gran Capitán a principios del siglo XVI o la de Ferrante Gonzaga a mediados de este.

En ese camino hacia la última victoria se inserta también la ingente obra de Vittoria Colonna, vinculada a las pautas religiosas, indisociables de las familiares y políticas, que revela el testamento del marqués. La piedad aristocrática de la que es expresión confluiría con las inquietudes de su esposa, cuya más depurada relación con Dios se vería más tarde alimentada incluso por confusas pulsiones heterodoxas en un tiempo de fronteras confesionales aún fluidas⁵⁵. Fue tras la muerte de su marido cuando –se diría que como un eco de la exhortación a la paciencia contenida en su testamento– la devoción de Vittoria se decantó por una introspección creciente, de acuerdo con los presupuestos franciscanos, actualizados por la emergencia de la orden capuchina. Se definió así –en aparente contraste con la vinculación dominica de los Ávalos– un estilo de vida interior reflejado tanto en las elecciones habitacionales, de ámbito conventual, como en la forma de vestir e incluso en la alimentación, emblemas de una pobreza que pretendería compensar los pasados esplendores compartidos con Ferdinando Francesco⁵⁶.

En el camino con destellos místicos que, a partir de la tradición platónica vinculada tanto a los Colonna como a los Ávalos⁵⁷, llevaría a convertir la unión con el esposo en guía y modelo de la unión con Cristo –transfiguración de la dialéctica entre *amor sacro* y *amor profano*⁵⁸–, hasta configurar un género de poesía devocional identificado con una *teología lírica*⁵⁹, las composiciones de Vittoria Colonna que siguieron a la muerte del marqués se nutren de la continuidad del tema de la ausencia, una constante de la retórica galante, conyugal y, también, política⁶⁰, en tiempos de guerras recurrentes, viajes dilatados y gobiernos distantes⁶¹. La nostalgia del esposo lejano, que impregna los versos suscitados por su cautiverio en Lombardía tras la batalla de Ravenna en 1512, dio lugar ya entonces a una premonición de la muerte, asumida con la habitual sumisión conyugal:

Seguir si deve il sposo dentro e fora,
e s'egli pate affanno ella patisca,
e lieto lieta, e se vi more mora;
a quel che arrisca l'un l'altro s'arrisca;

55. Vid. Brundin (2008)

56. Vid. Copello (2017a: 9-45).

57. Vid. Ranieri (2000: 193-212).

58. Vid. Copello (2014: 89-122). Sobre la correspondencia entre los dos amores, a través de una autora contemporánea como Margarita de Navarra vid. el clásico estudio de Febvre (1944).

59. Vid. Forni (2011: 80) –publicado antes en Doglio-Delcorneo (2005)– y Amaduri (2018: 1-9).

60. Vid. Hernando Sánchez (2017a: 427-458).

61. Vid. Toscano, «Schede sul noviziato poetico di Vittoria Colonna» e «Appunti sulla tradizione delle Rime amorose di Vittoria Colonna», en Toscano 2000.

eguali in vita equali siano in morte,
e ciò che avien a lui a lei sortisca⁶².

Esa sublimación culminó con la asunción del papel de custodia espiritual de la herencia del linaje que Ferdinando Francesco había trazado en su testamento para Costanza d'Ávalos, una herencia encarnada en Alfonso como garante de la continuidad de la sangre, pero también en la memoria de las gestas militares, espejo de las virtudes heroicas cuya imagen había cultivado en vida un matrimonio pretendidamente ejemplar:

Sterili i corpi fur, l'alme feconde;
il suo valor qui col mio nome unito
mi fan pur madre di sua chiara prole,
la qual vive immortal, ed io ne l'onde
del pianto son, perch'ei nel Ciel salito,
vinse il duol la vittoria ed egli il sole⁶³.

Entre esas virtudes, Vittoria Colonna no dejaría de celebrar, explícita o implícitamente, la lealtad a una causa imperial donde confluían la tradición gibelina de su linaje romano –sometido a fuertes convulsiones políticas también en esos años⁶⁴– y la española de su marido, fundidas en un repertorio de imágenes emblemáticas como el águila que, impregnada de connotaciones de poder e inmortalidad, recorre con su sentido político las composiciones poéticas tras la muerte del marqués⁶⁵. Estas vendrían a reforzar así el mensaje de fidelidad al Emperador que el propio Pescara quiso grabar en su testamento frente a las dudas o abiertas acusaciones despertadas por el episodio de Morone. Como antes el Gran Capitán y sus descendientes frente a los recelos de Fernando el Católico por el protagonismo político del conquistador de Nápoles⁶⁶, Ferdinando Francesco d'Ávalos y sus herederos –su mujer y el marqués del Vasto– se vieron impelidos a justificar su actuación en el convulso escenario de las Guerras de Italia.

Pero más allá de sus connotaciones políticas –presentes en la obra poética y epistolar de la marquesa durante los años siguientes⁶⁷–, la poesía de la muerte cultivada por Vittoria Colonna tendría un eco dilatado en las letras napolitanas, como reflejaría después la obra de Bernardino Rota en homenaje a su mujer Porzia Capece, en la estela de los poemas latinos de Pontano para su mujer Adriana Sassone, de su celebración de la virtud matrimonial en *De amore coniugali* y de la

62. Colonna (1982: A2 1, vv. 97-102).

63. Colonna (1982: A2 1, vv. 97-102).

64. Vid. Serio (2008).

65. Vid. Toscano (1998).

66. Vid. Hernando Sánchez (2001) y Sánchez García (2005: 139-162).

67. Vid. Sapegno (2016) y Copello (2017b: 87-116).

pietas familiar en sus *Tumuli*, modelo del género del epitafio. Podría aventurarse también la resonancia de Vittoria en el mismo Garcilaso, cuyos versos galantes del soneto V —despojados del lamento fúnebre que sí aparece en otras composiciones⁶⁸— «por vos nací, por vos tengo la vida, / por vos he de morir y por vos muero» recuerdan con similar cadencia a los escritos por la marquesa de Pescara tras la desaparición física del héroe de Pavía: «per lui nacqui, ero sua, per sé mi tolse, / in la sua morte ancor devea morire»⁶⁹.

Encerrado entre la gloria poética y la polémica política e incluso *nacional*, detenido en el cielo de las armas que flanquean los trofeos del Gran Capitán y de Alfonso de Ávalos, el marqués de Pescara sigue interrogando al historiador desde el sepulcro aterciopelado que escoltan los reyes aragoneses de Nápoles en la sacristía de San Domenico Maggiore y desde las obras literarias que, como las de su mujer, le fueron dedicadas en vida o muerte. Para responder a esas preguntas es necesario leer su testamento a la luz de los valores que guiaron su trayectoria. Sus recomendaciones políticas y familiares forman parte de la misma batalla por la virtud, pública y privada, que las fundaciones y dádivas religiosas cuyos fundamentos debía iluminar la lámpara por él donada a la Virgen de Monserrat, en España.

Apéndice

Testamento de Ferrante Francesco d'Avalos, marqués de Pescara, Subiaco, Biblioteca annessa al Monumento Nazionale di S. Scolastica, Archivio Colonna, III BB 55 23

«[...] In nomine domini 1525 Indictione XIII die sabati secundo decembris in civitate Mediolani in domo que fuit Ill. quondam Jo: Jac: Trivultii et nunc mei infrascripti testatoris in porta Romana parochia Sancti Nazarii.

Io don Ferdinando Francisco de Avolos di Aquino Marchese di Pescara et Capitano generale dela M.Ces. essendo infermo di corpo ma di bono intellecto et memoria secondo che Dio mi volse dare, temendo dela morte la quale a tucti è naturale, et non volendo morire senza testamento ho deliberato di fare et faccio questo presente mio testamento il quale voglio vaglia, revocato ogni altro testamento quale habia facto et como li revoco.

In prima recomando l'anima mia a Dio che la creò et redempsimi per il suo preciosissimo sangue et ala gloriosissima virgine Maria sua matre la quale prego mi sia advocata avanti a Dio secundo che sempre ho havuta fede et devotione in lei.

Item ordino et comando che se Dio disporerà che di questa presente infirmità io moro chel mio corpo sia dipositato nel monasterio de Sancto Petro [...] for di Milano fine a tanto che la Illustrissima Duchessa de Francavilla mia signora

68. Vid. Morros (2009: 5-35).

69. Colonna (1982: A1 22 vv. 12-14).

et matre et ala Illustre signora Marchesa mia consorte mandano per esso et lo repositano dove alloro parerà, fine a tanto sarrà constructo uno monasterio quale ordino si faccia secundo che infra se dirrà in el quale quando serrà in ordine il mio corpo serrà riposto et manarà fine a la resurrectione nel ultimo jorno con l'habito de santo Dominico con il quale voglio sia sepolto.

Item ordino et comando se accaderà ch'io mora di questa infirmità me siano dicte tre milia messe per l'anima mia et in remissione deli mei peccati, le quali se dicano nel monasterio de Santo Petro [...] quelle che ivi se potranno [3r] celebrare et il resto in li altri monasterii honorevoli di questa citate.

Item dico et ordino che in remissione deli peccati mei et ad ciò che Dio habia misericordia de l'anima mia, se faccia in honore dela gloriosissima Vergine Maria uno monasterio, il quale sia intitolato Sancta Maria dela Fede, et nel quale si faccia una honorevolissima cappella del gloriosissimo Sancto Thomase d'Aquino dela cui casa io discendo. Nel quale monasterio debiamo stare et stiano sempre [...] fratri del ordine de Sancto Dominico, deli quali al manco li vinti siano sacerdoti et il resto per servitio di dicto monasterio; et voglio chel dicto monasterio se faccia in Aquino o in Rocca Secca, o vero dove meglio parerà ala Illustre Signora Marchesa mia consorte, ala quale lasso principalmente la cura protectione et governo del dicto monasterio; et per la substantatione del dicto monasterio et fratri lasso octocento ducati del Regno dele meliori et più secure intrate [...] et più vicine ala terra dove dicto monasterio serrà costruito; et per fare dicto monasterio ordino et comando che ogni anno siano dati mili ducati del Regno finchè sia fornito, il quale se faccia alo arbitrio de la prefata signora Marchesa mia consorte, et ordino, prego et comando ali mei heredi successori testamentarii che per far dicto monasterio et anche per substantamento diano [...] dare tucto quello che de sopra se contiene.

Item perchè sempre fui et sono devoto dela nostra Donna de Loreto et ogni anno li ho facto doni pertanto [...] ogni sabato se dicesse una messa cantata in honore dela gloriosissima Virgine Maria et pregando Dio per me, ordino et comando che ogni anno siano dati [...] ala suma de ducati centovinti computando la soprascripta summa; li quali seli assignano con assensu dela Corte sopra dele intrate dela mia terra de [...] perchè siano tenuti de dire ogni sabato la predicta messa [3v] cantata ad honore [...] et pregando Dio per l'anima mia et per il resto dela casa mia.

Item ordino et comando che ala gloriosa Virgine Maria de Monserato de Spania appresso ad Barcellona siano mandati de presente ducento ducati d'oro larghi per fare et substantare una lampeda la quale debia stare avante la figura dela Madonna et continuamente di et nocte debia ardere in honore suo et per salute dela anima mia.

Item ordino et comando che ad una cappella quale è [in] Sancto Petro Martire in Napole che se appella de Monserrato li siano dati ducati cento del dicto regno l'anno perpetuamente perchè se distribuiscano in tante messe in dicta cappella o vero in le vicine per la salute de l'anima mia; li quali ducati cento siano assignati sopra le infrate mie de Gifuni.

Item ordino et comando che per la fabrica che fa fra Vincenzo [...] de Sancto Petro martire socto la devotione de San Vincenzo siano dati ducati quactrocento del Regno, li quali se paghino al dicto fra Vincenzo fra quactro anni cento lo anno dele intrate mie.

Item ordino et comando che siano dati ducati 300 ut supra al priore de Sancto Dominico de Iscla per la fabrica de dicto monasterio fra tre anni cento ogni anno dele predictae intrate mie.

Item ordino et comando che per septe anni proximi futuri ogni anno se maritano septe povere de quelle dela Nunciata de Napoli per devotione dela gloriosissima Veregene Maria et in discarico del'anima mia degli carrichi chio non me ricordo, ale quali se dia per lo solito.

Item ordino et comando che siano destribuiti ducati tricento in elemosine secondo parerà al preducto fra Vincenzo per alcuni carrichi deli quali non so specificare le persone.

[4r] Item ordino et comando che se dicano mille messe in li monasterii honorandi de questa cità di Milano per le anime de quelle persone che sono in carrico.

Item ordino et comando che per discarrico del'anima mia siano datti cento scuti per maritare Marta de Fayroni li quali ordino siano dati di [...].

Item ordino et comando che siano dati altri cento scuti de presente per maritare due altre povere le quali diclararà il preducto patre don Feliciano de Matij mio confessor.

Item ordino che sino dati scuti tricento ala illustre Marchesa de Viglievano mia çia per fare fare quanto le he informato da me.

Item perchè io ho facto far una lapeda d'argento per mectere nante la figura dela Madonna nel monasterio [...] informato il mio cappellano, ordino et comando se comperi uno reddito sufficiente per comprare oglio che sempre arda et tale reddito lasso a dicto effetto.

Item ordino et comando che se nele cose quali ho nel Regno di Napoli o cqua o altrove sarà alcunacosa quale io habia che non se possa tenere con bona conscientia che se restituisca a quella ad chi pertene et cussì prego et supplico ali mei heredi et successori che lo [...].

Item lasso al hospitale deli Incurabili de Napoli ducati quactrocento del Regno il quali ordino et comando siano pagati in quactro anni cento ducati l'anno.

Item perchè feci desfar certe et magaczeni in Iscla li quali erano de la frecia et lassai ordine fossero satisfacti et fin qui non s'è facto, ordino et comando et prego li presenti mei heredi testamentarii che diano ordine con la corte che satisfaccia secondo è ordinato, et questo in termine de uno mese la predicta [4v] corte non habia satisfacto li presenti mei heredi satisfaciano et habiano regresso contro la corte.

Item ordino et comando siano dati in cento scuti sopra le intrate mie de quisto stato per la fabrica de la ecclesia del beato Sancto Jacomo che se farrà in Pavia ad devotione et honore dela giornata et victoria l'i havuta.

Item dico et supplico ala Maestà Cesarea che per il passo nel quale sto io maj non pensai, né studiai in altro che quello che fusse voluntà et servitio de Sua

Maestà, né may in suo servitio io preposi divitie né contentecza, ne beneficio mio particolare si non le cose del servitio suo fine ala presente hora in la quale il maggior ch'io sento è non potere compiere de servirli in le occorrentie [...] che supplico a Sua Cesarea Maestà in satisfaction de questo mio desiderio sia contenta quello che'l tempo non ha lassato fare con me lo voglia fare con lo Marchese del Guasto mio fratello cugino che'l Ducato de Sora del quale Sua Maestà me ha facto grazia sia contenta che lo habia il prefato Marchese del Guasto.

Item supplico a Sua M[ae]s[tà] che poi che quella mi haverà concesso ch'io dovesse tenere Carpi fine ala sua venuta in Italia et che allhora Sua M[ae]s[tà] me contentaría[?] et darria satisfatione et recompensa[?] che Sua M[ae]s[tà] sia contenta, sel pare che li servitiii del pre[fa]to Marchese del Guasto lo meritano como è in veritate che lo lassi in quello medemo grado ch'io l'havea, et la recompensa che ad se me doveva fare se faccia allui, poi che l'uno et l'altro lo havea concesso Sua M[ae]s[tà] per li mey servitiii passati.

Item supplico ad Sua M[ae]s[tà] che quando serrà contenta de havere il Principe de Navarra non me voglia fare torto et darne solamente trentamilia scuti perché astento quello ho speso con lui et quello ho dato et ho da dare ad quelli che'l pigliorno monta assai più dela mità, et pertanto supplico ad Sua M[ae]s[tà]

Voglia in questo sbrigarsi tanto quanto il suo real animo li dictarà et quello serrà contenta dare lo faccia dare nel Reame de Napoli ad ciò che de quelli se possa satisfare quello che lasso ordinato.

Item supplico Sua M[ae]s[tà] voglia havere per recomandati quelli pochi che restano de la casa mia ad ciò che quelli ancora se possano exercere in servitio de Sua M[ae]s[tà].

Item rupplico che Sua M[ae]s[tà] se ricordi de questi Capitaney et altre persone de quisto exercito le quali cussi fedele et sinceramente l'hanno servito con la vita et la robba et gli fare remunerare per li soi meriti, perché si le anime senteno in l'altro seculo de questo la mia sentirà gran gloria.

Item supplico ad Sua M[ae]s[tà] che, perché il duca havia dato ad alcune persone de quisto exercito alcune cose dele quale ancora non è secuto efecto, che será Sua Ma[es]tà contenta confirmarli, et a quelli ad chi non ha dato li faccia dare de sorte che se demonstra il grande animo de Sua M[ae]s[tà] verso delloro.

Item supplico ad Sua M[ae]s[tà] voglia dare al capitano Jo. Bap[is]ta Castaldo tricento scuti de intrata in questo stato perché lui ha cussi ben servito che meritaría mayores cose et con questo et quello io li lasserò potrà meglio serviré ad Sua M[ae]s[tà].

Item supplico ad Sua M[ae]s[tà] sia contenta lassare ala Marchesa de Vigevano mia cía et al Conte de Trinsocco[?] suo nimpote quelle cose che'l ducal i havea lassato dele quali Antonio de Leva et lo abbate de Naczarro farranno fede ad Sua M[ae]s[tà],

Et se Sua M[ae]s[tà] per respecto mio et per li mey servitiii li vorrà dare alcune dele cose quale li sono state tolte per il Duca lo reputarò in grande obligatione.

Item supplico ad Sua M[aes]tà perchè sempre la forte de Iscla è stata in casata mia che Sua M[aes]tà sia contenta che dapoi la vita dela Duchessa de Francavilla mia signora et matre venga nel Marchese del Guasto et fine adesso li conceda il privilegio dela dicta forteza como io la tengo de Sua M[aes]tà.

Item supplico ad Sua M[aes]tà perché io ho pigliati alcuni denari ad cambio per pagare le genti et sei milia scuti che 'l Marchese del Guasto prestò al medemo efecto, del che sono informati Antonio de Leva et lo abbate de Naczaro, che Sua M[aes]tà sia contenta farli pagare perché io non haveria donde pagarli altramente.

Item supplico ad Sua M[aes]tà, poi che fine adesso li ha facto tanto grandissimo signore et in tucte le sue cose gli è stato tanto favorevole, che la Sua M[aes]tà se contenti de tanto bene andare et non voglia più temtare Dio, immo poi che ha in potere suo uno re de Francia, Sua M[aes]tà se accordi et faccia pace con lui ad ciò che deposte l'arme non se faccia più guerra tra la christianità, ma aquella se converta contra li infideli ad ciò che Dio si serva et la sua Sancta fede se augmenta.

Item instituo et lasso mio universale herede lo illustre Don Alfonso de Avolos, marchese del Guasto, mio caro e molto amato f[rat]re, in tucti li beni mey tanto del Regno di Napoli quanto di questo stato de quello che 'l Duca mi ha dato et la Cesarea M[aes]tà mi ha confirmado, quanto de tucti li altri mey beni in qualunque loco ch'io li había, et lo officio mio de gran Cam[er]leng[o] del Regno di Napoli, del quale officio ho privilegio dela M[aes]tà Cesarea di poterlo lassare ad chi vorrò; per questo dico et declaro la volontà mia essere che'l pre[fa]to Marchese del Guasto lo había, et perché li beni del Reame de Napoli, vivente la Duchessa de Francavilla mia signora et matre, spectano ad esso, dico et ordino che durante la vita sua li había et goda, et quanto posso prego.

Il pre[fa]to Marchese del Guasto che la dicta Duchessa mia signora et matre honori, obedisca et reverisca como quella che é stata luce, speculo et corona del nostro linaje et ala pre[fa]ta Marchesa, mia cara et molto amata consorte, li debiano dare tucto che per me serrà ordinato, et medemamente ad tucti li altri mey amici et servitori, et di tucto adimplino quanto se contiene in questo mio testamento como io in loro spero. Et si forse che non credo non lo volessero adimplire per questo li privo di tutto quello li posso privare lo quale voglio; lo quale voglio che sia per acomplire et satisfaré ala pre[fa]tas ignora Marchessa mia consorte et ad tucti le altre cose comprese in questo mio testamento ancoraché sono certissimo del amore dela pre[fa]tas ignora Duchessa et dela obediencia del pre[fa]to Marchese del Guasto che del suo proprio adimpliriano quanto ho ordinato et ordinarò tanto più di questo che cussi amorevolmente li lasso.

Item ordino che la cappella nostra quale è in Monte Oliveto de Napoli se ordini et riedifichi ad ciò che li corpi che ivi sono di casa nostra stiano honorevolmente et como si conviene, il che prego la pre[fa]ta signora Duchessa mia matre honoratissima et il prefato Marchese adimpliscano.

Item ordino et comando che ala prefata signora Marchesa mia consorte per il grandissimo amore quale mi ha sempre portato et per infiniti oblighi che me retrovo, che voliendo essa signora marchesa vivere in casa mia o in le terre mie

che [...] había et posseda tucto quello che al presente tene da me et quello li sia lassato godere liberamente, et voglio che perseveri in la possessione in la quale è di presente et de poi la norte sua, o quando ley vorrà, che possa disporre dela dote sua et de tucte le altre cose dele quale se trovarà me haverli facta concessione et di quello se trovarà per me havere facta obligatione: in casu vero che la prefata

Signora Marchesa non volesse stare in casa mia né in le mie terre ordino et comando che li sia data et restituita la sua dote, assignandosi la intrata de deci per cento dela summa dela sua dote et medemamente de tucte le altre cose che se trovarano per me esserli concesso et di quanto ley pper me si è obligata che di tucto quello che ley sarà chiara creditrice vollo, ordino et comando che ala medemata li sia asignata intrata de dece per cento, di sorte che in tucto sia satisfacta. Et ultra le predicte cose ordino et comando che in signo de grandissimo amore che sempre l'ho portato et porto et per infiniti oblighi et carrichi in che li sono che li siano dati ducati decemilia li quali siano dati in dece anni, milli ducati l'anno.

Item ordino et comando che in caso che la illustre signora Marchesa de Vigevano, mia çia, non había questo di qua che lo había che li sdati milli et cinco cento scuti l'anno finché viverà sopra le mie intrate de quisto stato de Milano per uso et vivere suo. Et volendo la prefata signora Marchesa andare ad vivere ad Napoli et retirarse ala casa nostra, ordino et comando che ivi medemamente li siano dati li dicti scuti milli et cinquecento l'anno ut su[para] de quelle intrate dilà, intendendose però se la prefata marchesa non haverà quello gli è stato promesso per il Duca o la magior parte.

Item perché quando intrassemo cqua ad Milano io fice presone il Conte de Mesocco [...] del quondam illustre signor Jo: Jac[om]o Trivulcio per il presente lo libero di qualunca cosa che di luy mi sia obligato per dicta causa, et cussi io ordino che non li sia domandato cosa alcuna per li mey heredi, perchè la mia intentione fu non de farlo presone ma di impedire che altri non lo facessero presone.

Item ordino che certe joye le quali sono appresso ad Bartholomeo de Magii in pegno per certi dinari che siano riscosse et mandate ala prefata Mar[chesa] mia consorte, perché voglio et ordino che siano sue.

Item perché la trapezaria mia et altro ornamento di casa che ho sono per honore de la casa, ordino et comando che quelle non se possano alienare ma che restano al successore dela Casa.

Item lasso al prefato Marchese del Guasto mio herede universale la terra di Carpo con ogni ragione et secondo et in quella medema sorte che la tengo dalla Cesarea M[aes]tà et che lui había quella recompensa ch'io era per havere se la M[aes]tà Cesarea li vorrà levare la dicta terra di Carpo, et questo ad beneplácito de Sua M[aes]tà.

Item medemamente lasso al prefato Marchese del Guasto il Re di Navarra, quale ho presone, et tucta la rason quale ho sopra seu contra lui et voglio che se supplica ala M[aes]tà Cesarea per questo, secondo è ordinato per me di sopra.

Item medemamente li lasso Hieronimo Moron, quale ho per presone, et voglio che se supplichi ala M[aes]tà Cesarea instantissime per la vita sua et ogni

altro beneficio che la M[ae]s[tà] Cesarea li poterà fare, et che sia contenta de perdonarli et non voglia che quello ha scoperto in beneficio de Sua M[ae]s[tà] habia ad essere per sua co[n]demnatione, dato caso che lui non havesse facto quella opera che doveva fare et che per questo Sua M[ae]s[tà] mi voglia compiacere perché altramente mi reputaria essere incarregato.

Item perché io son debitore del quondam capitano Linans, ordino che subito et di presente siano pagati quelli li quali per lui deveno havere.

Item perché alcuni Capitani mi hanno prestato dinari, ordino che sian fatti pagare per le paghe sue dala Corte, se ad conto et per causa dela Corte [...] l'hanno prestati ad mio conto voglio che subito del mio siano pagati.

Item ordino che quelli li quali prestarno dinari in Pavia siano satisfatti subito deli primi dela Corte, et similmente ordino che tucti quelli deli quali apparirà ch'io sia

Debitore de cosa alcuna cussì per servitio dela Casa quanto per altra cosa sia pagato del mio.

Item prego lo signor Antonio de Leva Abbate de Naczara, Loppe che siano contenti che de questi cambii primi che veneranno da Hyspania se paghino tucti li cambii quali ho facti per Napoli tanto di cqua como di Venezia et Genova et quelli se remandano di sorte che quelli li hanno dati siano satisfatti perché non ho il modo de farli satisfare in Napoli.

Item prego lo Marchese del Guasto et Antonio de Leva, abbate de Naczara et Lope de Hurtado che dacziano rientrare in possessione li infr[ascript]i dele cose alloro donate per il Duca ad Joan de Urbino in scudi sei cento di intrata per uno; don Felippo, Joan de Mercado in scudi quactro cento per uno de intrata per li beni che li forno assignati per il Duca, vel in defectu de quelli in altre intrate equivalente fine ala dicta summa, et che supplicano ala Cesarea M[ae]s[tà] che voglia confirmare Cola Joanne de Corrado per voi, signor Marchese del Guasto, sete informato quanto habia servito la casa nostra et ancora che stia loro contento d'essere satesfacto per sua virtuda noi como io sono certo, ve prego perrò che lo vogliate honorare tucti li di de sua vita como stretto Parente de casa nostra, cussì ancora vi recomando Marco Galitiano et [...] Francisco de Candio.

Iacobo Nomicisio mio carissimo, fidatissimo fructuosissimo servitore ve prego che honorate et preciate como ho facto io, perché son certo che ancora non habia havuto quel che merita e sta ben satisfatto et perché il dicto Iacobo ha manegiato multi dinari deli mei ordino et voglio che de tucti quelli che

Lui ha quietanza da me non li sia dato molestia, né domandato altro conto, ma de quelli che ha manegiatodapoi le dicte quietance mie voglio che renda conto, perché son certo che lui è contento, et prego il dicto Iacobo volendovi voi serviré da esso che lui vi serva cussì fedele ed amorevolmente como ha facto ad me.

Ad Loise iciliano per lo amore me ha monstrato li lasso sopra le mie intrate del Regno di Napoli et signanter sopra la drapparia de Gifuni, si ce sono, si non in altra parte, ducati cento del Regno durante la vita sua ogni anno et vi prego lo

habiate sempre per recomandato, modo stiano con voi, modo col Imperatore odove lui vrrà, et più lasso al dicto Loïsio il mio cavallo chiamato Vigevano.

Ad Fran[ces]co de Caprio per la antica sua servitù voglio che le sia augmentata la sua provisione fine in cento ducati l'anno sopra le mie intrate del Regno di Napoli, li quali cento ducati voglio siano per lui et soi descendentì successori legitimi.

Rodrigo de Avolos vi prego lo adiutate in la successione per la via de sua moglie, et ancora col Imperatore, et sempre lo mectate innante como parente della casa mia, al quale confirmo tucte le cose quale io gli ho dato de qua partendo.

Io[hanne] Bap[tis]ta Castaldo mio amatissimo servitor et amico voglio che había sopra il Ducato de Sora, se voi l'havete, tricento ducati ogni anno per tucto lo tempo de sua vita et vi prego vi serviate de esso nel governo de dicto stato o in altra cosa grande, perché dela sua integrità et fidelitate sonno più chiaro che il sole et quando non havissivo chisto stato de Sora, voglio che había li predicti trecento ducati sopra le altre intrate mie: et perché il dicto Io[hanne] Bap[tis]ta ha una l[itte]ra da lo Imperatore che había sopra li boni de Alberto de Carpi tre mila scudi per quelli che perse in la presone sua. Vi prego che súbito se mandi ad executione ad ciò che lui sia satisfacto ad tucta contentecza sua.

[...]

Al doctore Colona per le fatiche ha sopportato vi prego li facciate dare una piazza con bona provisione in lo exercito et del mio li diate cento scudi et facciate vestire.

Ali altri medici tucti farrete recompensare ad ogni uno q[uan]to ve parerà.

Ioan Andrea Spicola vi prego li date da vivere o nel Regno o cqua con governo o altro officio de manera che possa servendove substenirse honoratamente et infine ve prego facciate per esso como per bono et amorevol servitore.

Ad Sebastiano de Salvis se li porrete dare alcuno intertenimento servendove de esso mi serrà caro et l'haverò ad piacere.

Pietro de Goritiis vi prego chi rivandoli la sua provisione fin ad sei cento scuti l'anno ve vogliate serviré de esso o in casa o nel stato prccè son certoche lo sen far, e in cao che non ve serviate de esso li sia pagato tucta la suua provisione che se li deve et de uno anno più per poterse andare con [...] vestire et darli cvallo per suo andare.

[...]

A Britiano vi prego vogliate subtenere il suo partito che ha in campo et quando non si porrà fare ve prego scrivere al vicerè pregandolo da parte nostra et mia sia contento di retornarli la sua placza de continuo perché se possa andare ad Napoli ad curare per sua infirmitate, et che in questo me sarrà summa gratia perché non resta per causa mia mendico et quando l'uno né l'altro non si potrà fare vi lo recomando grandemente.

A Iac[ob]o et Chignones vi prego li facciate substenere li soi partiti in campo, et con quelli ne vogliate [...] de novo nel suo officio, et ultra voglio che siano dati

ad Iacobo scuti ducento et ad Chignones scuti cento per la sua fática et lavori che hanno substenuti con noi.

Al Mantuano Hieronimo et ad Francesco Zurla voglio se diano uno corsiero, uno mulo, una armatura, uno sayo de velluto et trenta scuti per uno et sene vadano a la compagnia, et al predicto Hieronimo li sia dato quello che promise in Francza per sua liberatione.

[...]

Alla Marchesa mia amantissima consorte prego quanto caramente posso pigli questa ultima voluntate del Nostro Signor con patientia, et benché habia perso marito che la conosceva, extimava et pretiava quanto le sue virtù, valore et meriti rechiedeva, había patientia perché, se a l'altro mondo le cose di qua se intendeno, senterà gran consolatione per me...».

Bibliografía

- ALTÉS I AGUILÓ, Francesc Xavier, «Argenteria, brodaria i tapisseria a la sagristia de Montserrat l'any 1586», *Studia Monastica*, 35 (1993), pp. 331-402;
- Álvarez-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio, «La Cucagna o Spagna: los orígenes de la dominación española en Lombardía», en *El Reino de Nápoles y la monarquía de España: entre agregación y conquista (1485-1535)*, Giuseppe Galasso y Carlos José Hernando Sánchez (coords.), Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 401-452;
- AMADURI, Agnese, «“Ch'è Dio vero uomo e l'uomo è vero Dio”. Il riscatto femminile nel rapporto con la divinità: ipotesi di lettura intorno alle ‘Rime’ di Vittoria Colonna», *La letteratura italiana e le arti*, Atti del XX Congresso dell'ADI, a cura di L. Battistini, V. Caputo, M. De Blasi, G. A. Liberti, P. Palomba, V. Panarella, A. Stabile, Roma, Adi editore, 2018, pp. 1-9;
- ARCANGELI, Letizia, *Gentiluomini di Lombardia. Ricerche sull'aristocrazia padana nel Rinascimento*, Unicopli, Milán, 2002;
- ARCANGELI, Letizia, *Gian Giacomo Trivulzio marchese di Vigeveno e il governo francese nello stato di Milano (1499-1518)*, en *id.*, *Gentiluomini di Lombardia. Ricerche sull'aristocrazia padana nel Rinascimento*, Milán, Unicopli, 2003, pp. 3-70;
- ARIOSTO, Ludovico, *Lirica*, ed. Giuseppe Fatini, Bari, Laterza, 1924;
- BRUNDIN, Abigail, *Vittoria Colonna and the Spiritual Poetics of the Italian Reformation*, Aldershot, Ashgate Publishing Company, 2008;
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel, y Francisco Javier Díaz González, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015;
- CARLO GIANNINI, Massimo, «Aspetti e problemi della dialettica politica nel ducato di Milano prima del suo ingresso nell'impero di Carlo V», en *De la unión de coronas al Imperio de Carlos V*, coord. Ernest Belenguer Cebriá, Madrid, Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, vol. II, pp. 177-197;
- CARLO GIANNINI, Massimo, *I domenicani*, Bologna, Il Mulino, 2016;
- CASTAGNA, Raffaele, *Un cenacolo letterario del Rinascimento sul Castello d'Ischia*, Imagaenaria, Ischia, 2007;
- CAZZAMINI MUSSI, Francesco, *La congiura di Gerolamo Morone*, Milán, La familia Meneghina ed., 1945.
- CINELLI, Luciano, «I panegirici in onore di s. Tommaso d'Aquino alla Minerva nel XV secolo», *Memorie Domenicane*, N. S., 30 (1999), pp. 19-146;
- COLAPIETRA, Raffaele, «Il baronaggio napoletano e la sua scelta spagnola: “Il Gran Pescara”», *Archivio Storico per le Province Napoletane*, CVII (1989), pp. 1-71, reeditado en *id.*, *Baronaggio, umanesimo e territorio nel Rinascimento meridionale*, Nápoles, La Città del Sole, 1999, pp. 127-208;
- COLONNA, Vittoria, *Rime*, ed. de A. Bullock, Bari, Laterza, 1982;

- COPELLO, Veronica, «Con quel picciol mio sol, ch'ancor mi luce». Il petrarchismo spirituale di Vittoria Colonna», en *Quaderni Ginevrini d'Italianistica*, II, *Lettura e edizione di testi italiani (secc. XIII-XX). Dieci progetti di dottorato di ricerca all'Università di Ginevra*, Massimo Danzi (ed.), Lecce-Rovato, Pensa MultiMedia Editore, 2014, pp. 89-122;
- COPELLO, Veronica, «“La signora marchesa a casa”: tre aspetti della biografia di Vittoria Colonna con una tavola cronologica», *Testo*, LXXIII (2017), pp. 9-45;
- COPELLO, Veronica, «Vittoria Colonna a Carlo V: 6 dicembre 1538», *Studi italiani*, XXIX (2017), pp. 87-116;
- COPELLO, Veronica, «Costanza d'Avalos (1460-1541): “letras” e “valor guerrero” alla corte di Ischia», en Giovanna Murano (ed.), «*Questa penna, questa man, questo inchiostro*». Centri di scrittura e scritture femminili nel Medioevo e nella prima Età Moderna, *Mélanges de l'École Française de Rome*, CXXXI, 2 (2019), pp. 343-360;
- CUNDARI, Cesare (ed.), *Il complesso di Monteoliveto a Napoli: analisi, rilievi, documenti*, Roma, Gangemi, 1999;
- DELLA ROCCA, Alfonso, *L'umanesimo napoletano del primo Cinquecento e il poeta Giovanni Filocalo*, Napoli, Liguori, 1988;
- DI MAJO, Ippolita, «Vittoria Colonna, il castello di Ischia e la cultura delle corti», en *Vittoria Colonna e Michelangelo*, Florencia, Mandragora, 2005, pp. 19-32;
- DONATI, Andrea, *Vittoria Colonna e l'eredità degli spirituali*, Roma, etgraphiae, 2019;
- DOUSSINAGUE, José María, *El testamento político de Fernando el Católico*, CSIC, Madrid, 1950;
- EGIDIA LATERZA, Laura, «Culto mariano e percorsi di pellegrinaggio: la Madonna di Loreto in Puglia», *Ad Limina*, 4, 4 (2013), pp. 249-274;
- FEBVRE, Lucien, *El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais*, Editorial Akal, Madrid, 1993 (1ª ed. en francés: 1942);
- FEBVRE, Lucien, *Amour sacré, amour profane. Autour de l'Heptaméron*, París, Gallimard, 1944;
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro, «El “otro príncipe”: piedad y carisma de Fernando el Católico en su entorno cortesano», *Anuario de Historia de la Iglesia*, vol. 26 (2017), pp. 15-70;
- FORNI, Giorgio, «Vittoria Colonna, la Canzone alla Vergine e la poesia spirituale», en *id.*, *Pluralità del petrarchismo*, Pisa, Pacini, 2011 (publicado antes en M. L. Doglio-C. Delcorno, eds., *Rime sacre dal Petrarca al Tasso*, Bolonia, Il Mulino, 2005);
- FRATTINI, Adriano, «Documenti per la committenza nella chiesa di San Pietro in Gessate», *Arte Lombarda*, Nuova Serie, 65, 2 (1983), pp. 27-48;
- FRAZIER, Alison (ed.), *Thomism in the Renaissance. Fifty years after Kristeller. Divus Thomas*, Bologna, Edizioni Studio Domenicano, 2017;
- GALASSO, Giuseppe, «Ideologia e sociologia del patronato di San Tommaso

- d'Aquino (1605)», en *id.*, *Napoli capitale. Identità politica e identità cittadina. Studi e ricerche 1266-1860*, Nápoles, Electa, 1998, pp. 144-164;
- GIOVIO, Paolo, *La vita di Ferrando Davalo Marchese di Pescara scritta da mons. Paolo Giovio vescovo di Nocera et tradotta per M. Ludovico Domenichi*, Florencia, Giovanni de Rossi, 1561;
- GÓMEZ-MONTERO, Javier, y Bernhard König (eds.), *Literatura caballeresca entre España e Italia (del «Orlando» al «Quijote»)*, Salamanca, SEMYR, 2004;
- GOUWENS, Kenneth, «Female Virtue and the Embodiment of Beauty: Vittoria Colonna in Paolo Giovio's Notable Men and Women», *Renaissance Quarterly*, 68, 1 (2015), pp. 33-97;
- GRIMALDI, Floriano, *Pellegrini e pellegrinaggi a Loreto nei secoli XIV-XVIII*, supplemento n. 2 al *Bollettino Storico della Città di Foligno*, Loreto, 2001;
- GUICCIARDINI, Francesco, *Storia d'Italia*, ed. Silvana Seidel Menchi, Turín, Einaudi, 1971;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «Nobiltà e potere vicereale a Napoli nella prima metà del '500», en *Nel sistema imperiale. L'Italia spagnola*, Aurelio Musi (dir.), Edizioni Scientifiche Italiane, Nápoles, 1994, pp. 147-163;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «La cultura nobiliaria en el virreinato de Nápoles durante el siglo XVI», *Historia Social*, 28 (1997), pp. 95-112;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «El reino de Nápoles y el dominio de Italia en el Imperio de Carlos V (1522-1532)», en *El Imperio de Carlos V. Procesos de agregación y conflictos*, dir. Bernardo García García, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2000, pp. 111-153;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «Una visita a Castel Sant'Elmo: famiglie, città e fortezze a Napoli tra Carlo V e Filippo II», *Annali di Storia Moderna e Contemporanea*, VI, 6 (2000), pp. 39-89;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «Nobleza y diplomacia en la Italia de Carlos V. El II duque de Sessa, embajador en Roma», en *Carlos V. Europeísmo y universalidad*, Juan Luis Castellano y Francisco Sánchez Montes (coords.), Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2001, vol. III, pp. 205-297;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «Españoles e italianos. Nación y lealtad en el reino de Nápoles durante las Guerras de Italia», en *La Monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Antonio Álvarez-Ossorio Alvarino y Bernardo José García García (coords.), Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2004, pp. 423-481;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «El banquete de damas y caballeros: la corte galante de Carlos V en Nápoles», en Eugenia Fosalba y Gáldrick de la Torre Ávalos (eds.), *La égloga renacentista en el reino de Nápoles*, *Bulletin hispanique*, 119-2 (2017), pp. 427-458;
- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «El Honor y la Gloria. Las noblezas de Carlos V», en *Carlos V, rey de España (1517-2017)*, ed. Carlos Alberto González Sánchez, Sevilla, Real Maestranza de Caballería, 2017, pp. 93-163;

- HERNANDO SÁNCHEZ, Carlos José, «El escudo de Palas: el marqués de Pescara y la fragua del poder en las Guerras de Italia», en *In onore di Pallade. La Propalladia* di Bartolomé Torres Naharro per Ferrante d'Avalos e Vittoria Colonna. *Celebrazioni del V centenario dell'editio princeps (Napoli, Joan Pasqueto de Sallo, 1517)*, Encarnación Sánchez García y Roberto Mondola (eds.), Nápoles, Tullio Pironti, 2019;
- KRISTELLER, Paul Oskar, *Le Thomisme et la pensée italienne de la Renaissance*, Paris, Vrin, 1967;
- LEONE DE CASTRIS, Pierluigi (ed.), *I tesori dei d'Avalos. Committenza e collezionismo di una grande famiglia napoletana, Catalogo della mostra di Castel Sant'Elmo di Napoli*, Nápoles, Electa, 1994;
- LE ROUX, Nicolas, *Le crépuscule de la chevalerie. Noblesse et guerre au siècle de la Renaissance*, Champ Vallon, Ceyzérieu, 2015;
- MALLET, Michael, y Christine Shaw, *The Italian Wars 1494-1559: War, State and Society in Early Modern Europe*, Pearson, Londres, 2012;
- MORROS, Bienvenido, «La muerte de Isabel Freyre y el amor napolitano de Garcilaso. Para una cronología de sus églogas y de otros poemas», *CRITICÓN*, 105 (2009), pp. 5-35;
- NALDI, Riccardo, «Nati da santi. Una nota su idea di nobiltà e arti figurative a Napoli nel primo Cinquecento», *Ricerche di Storia dell'Arte*, 53 (1994), pp. 5-21;
- PELLEGRINI, Marco, *Le Guerre d'Italia. 1494-1559*, Bologna, Il Mulino, 2017;
- PINTACUDA, Paolo, *La Battaglia di Pavia nei «Pliegos» poetici e nei «Romanceros»*, Mauro Baroni ed., Luca, 1997;
- PONCE CÁRDENAS, Jesús, «El epitafio hispánico en el Renacimiento: textos y contextos», *e-Spania*, 17 (febrero 2014), pp. 10-11;
- PUDDU, Raffaele, *El soldado gentilhomme. Autorretrato de una sociedad guerrera: la España del siglo XVI*, Barcelona, 1984, pp. 45-71 (1ª ed. italiana, Bologna, 1982);
- QUONDAM, Amedeo, *Tutti i colori del nero. Moda e cultura del gentiluomo nell'Italia del Cinquecento*, Colla Editore, Vicenza, 2007;
- RANIERI, Concetta, «Imprestiti platonici nella formazione religiosa di Vittoria Colonna», in *Presenza eterodosse nel Viterbese tra Quattro e Cinquecento, Atti del Convegno Internazionale, Viterbo 2-3 dicembre 1996*, V. De Caprio-C. Ranieri (a cura di), Roma, Archivio Guido Izzì, 2000, pp. 193-212;
- RIVERO RODRÍGUEZ, Manuel, *Gattinara. Carlos V y el sueño del Imperio*, Madrid, Ed. Sílex, 2005;
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio, *Italia desde la batalla de Pavia hasta el Saco de Roma*, Madrid, Luis Navarro ed., 1885;
- ROZZONI, Alessandra, «I funerali di Gian Giacomo Trivulzio nelle testimonianze dell'epoca: "Exequie solenne e sontuosissime di lo illustre et invitto Signore Ioanni Giacomo da Triulci, capitano generale di l'arte militar" del Notturmo Napoletano», en *I cantieri dell'italianistica. Ricerca, didattica e organizzazione*

- agli inizi del XXI secolo. Atti del XVII congresso dell'ADI – Associazione degli Italianisti (Roma Sapienza, 18-21 settembre 2013)*, B. Alfonzetti, G. Baldassarri e F. Tomasi (eds.), Roma, Adi editore, 2014, pp. 1-6;
- SÁENZ DE SANTA MARÍA VIerna, Alberto, «El testamento del Rey Católico y la legítima aragonesa», *RDCA*, XXI-XXII (2015-2016), pp. 155-172;
- SÁNCHEZ DOMINGO, Rafael, «El testamento castellano en el siglo XVI: institución jurídica al servicio de la muerte», en *El mundo de los difuntos: culto cofradías y tradiciones*, Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coords.), San Lorenzo del Escorial, Ediciones Ecurialenses, 2014, pp. 941-966;
- SÁNCHEZ GARCÍA, Encarnación, «La imagen del Gran Capitán en la primera mitad del Cinquecento: textos latinos, españoles e italianos», en *Nápoles-Roma 1504. Cultura y literatura española y portuguesa en Italia en el Quinto Centenario de Isabel la Católica*, Javier Gómez Moreno y Folke Gernert (eds.), SEMYR, Salamanca, 2005, pp. 139-162;
- SANTORO, Mario, *Fortuna, ragione e prudenza nella civiltà letteraria del Cinquecento*, Nápoles, Liguori, 1967;
- SAPEGNO, Maria Serena (ed.), *Al crocevia della storia. Poesia, religione e politica in Vittoria Colonna*, Roma, Viella, 2016;
- SERIO, Alessandro, *Una gloriosa sconfitta. I Colonna tra papato e impero nella prima età moderna*, Roma, Viella, 2008;
- SPAGNOLETTI, Angelantonio, «I baroni napoletani tra XV e XVI secolo: da “reguli” a vassalli», en *El reino de Nápoles y la Monarquía de España. Entre agregación y conquista (1485-1535)*, Giuseppe Galasso y Carlos José Hernando Sánchez (eds.), Academia de España en Roma y Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid, 2004, pp. 333-346;
- SPINOSA, Nicola, et al., *Gli arazzi della battaglia di Pavia*, Bompiani, Milán, 1999;
- TENENTI, Alberto, *Il senso della morte e l'amore della vita nel Rinascimento*, Turín, Einaudi, 1957;
- TORRAS TILLÓ, Santi, «Molts artistes catalans per als doblers del Marquès de Pescara (1523)», *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics*, XXI (2010), pp. 103-136;
- TORRE ÁVALOS, Gáldrick de la, «al servitio de la felice memoria del Marchese del Vasto». Notas sobre la presencia de Bernardo Tasso en la corte poética de Ischia”, *Studia Aurea*, 10 (2016), pp. 363-392;
- TOSCANO, Tobia R., *Vittoria Colonna. Sonetti in morte di Francesco Ferrante d'Avalos marchese di Pescara, edizione del ms. XIII.G.43 della Biblioteca Nazionale di Napoli*, Milán, Mondadori, 1998;
- TOSCANO, Tobia R., «Appunti sulla tradizione delle Rime amorose di Vittoria Colonna», en *Letterati corti accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento*, Nápoles, Loffredo, 2000, pp. 25-84;
- TOSCANO, Tobia R., «Due “allievi” di Vittoria Colonna: Luigi Tansillo e Alfonso d'Avalos», en *id.*, *Letterati corti accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento*, Nápoles, Loffredo, 2000, pp. 85-121;

- TOSCANO, Tobia R., «Schede sul noviziato poetico di Vittoria Colonna», en *id.*, *Letterati corti accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento*, Nápoles, Loffredo, 2000, pp. 13-24;
- VV.AA., *La battaglia di Pavia del 24 febbraio 1525 nella storia, nella letteratura e nell'arte. Università e cultura*, Pavia, Banca del Monte di Lombardia (1990);
- VECCE, Carlo, «Paolo Giovio e Vittoria Colonna», *Periodico della Società Storica Comense*, LIV (1990), pp. 67-93;
- VISCEGLIA, Maria Antonietta, *Il bisogno di eternità: i comportamenti aristocratici a Napoli in età moderna*, Nápoles, 1988;
- VITALE, Giuliana, «Servi e vassalli nei testamenti della nobiltà», en *id.*, *Modelli culturali nobiliari nella Napoli aragonese*, Salerno, Carlone ed., 2002, pp. 209-245;
- YEGUAS I GASSÓ, Joan, *La glòria del marbre a Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2012;
- YEGUAS I GASSÓ, Joan «Encàrrecs artístics (1505-1517) derivats del testament de Galceran de Requesens», Barcelona, Montserrat i Palamós, Estudis del Baix Empordà, 2015, pp. 225-255;
- YEGUAS I GASSÓ, Joan, «Ramon de Cardona-Anglesola: el seu testament (1522) i els seus retrats. Una nota sobre Joan Llopis al santuari del Tallat», *Quaderns de "El Pregoner d'Urgell"*, 31 (2018), pp. 79-98;
- ZANCARINI, Jean-Claude, y Jean-Louis Fournel, *Les guerres d'Italie. Des batailles pour l'Europe (1494-1559)*, Gallimard, París, 2003.